

Y esto es de gran consuelo a los que andamos muy ocupados por el presente

RETA B

William Shakespeare

J. CAZORLA

EN Inglaterra, como en Francia—no hablamos de la Península Ibérica por cuanto sobre el particular hácese inútil—la poesía dramática fue inspirada, desde su nacimiento, de milagros y misterios. Lo inaccesible y lo inconmensurable, lo obscuro y lo tenebroso aseguran el éxito de poetas y autores.

Cuando la reforma prohibió—no sin recurrir a medidas extremas—el drama religioso, los autores, faltos de tan precioso elemento inspirador, recurrieron como tabla de salvación a la imitación: Séneca, Terencio, Plauto y otros poetas clásicos fueron objeto de diversas emulaciones e imitaciones.

La evocación constante de héroes desconocidos, de Roma y Atenas, no satisfizo largo tiempo a los escritores del Renacimiento. Abandonada la tabla que, por corto tiempo debió ser considerada de salvación, los autores dedicaron su esfuerzo a producir sin imitar; a buscar sus inspiraciones en la vida propia del país, en sus costumbres, en su historia y, sobre todo, en la leyenda fabulosa.

Las múltiples producciones de esa época (mediados del siglo XVI) se imprimen en cientos y leyendas cuyo origen resulta difícil definir.

La mayor parte de autores, John Lyly, Marlow, Ben Jonson—este último contemporáneo de Shakespeare—, pasaron por escuelas y academias, por institutos y universidades; cultivaron en forma oficial y metódica sus conocimientos. Sus obras debían más a lo por ellos aprendido en las aulas universitarias que a la investigación personal y a la inspiración, sin más recursos, que ofrece el campo de las actividades de la población, compuesta de esa variedad de elementos, desde el comerciante y la prostituta pasando por el campesino.

Caricero era el padre de Shakespeare y, en vez de mandarle a la universidad, le mandaba a la trashumancia con la misión de sacrificar bueyes y corderos, tocinos y vacas...

Cuántas que cuando el futuro poeta mataba un cordero o cualquier otro animal, reunía todos sus vecinos y, en su presencia pronunciaba un ceremonial discurso. La universidad que concurre William no tenía nada de común con una universidad de aquel tiempo, ni de ningún tiempo. Sus principios en el teatro los realiza desde la puerta, guardando carrozas y caballos. Fortero, acomodador, tramoyista y apuntador, W. Shakespeare, al presentar su primera obra (1590), desconocía clásicos y contemporáneos, literatura y filosofía. Sus conocimientos los había adquirido en la trashumancia de su padre, recogiendo la impresión de sus «víctimas» y observando las reacciones de sus vecinos, acudidos, más a oír sus discursos, que a presenciar una matanza. La concha de apuntador fue para William como un curso-examen, en el que el alumno debe poner todos sus sentidos, concentrar toda su atención.

No podían, a pesar de todo, satisfacerse sus conocimientos; era preciso, para llegar a ser autor y actor, estudiar, conocer cuando menos la historia de su pueblo. A ello se aplicó, y sus estudios—sin profesores ni maestros, directores ni correctores—dieron pronto inextinguible fruto. Los títulos simplemente de sus primeras obras, nos indican sobre el particular: «Enrique IV», «Ricardo III», «Enrique VIII», etc. En estas obras, que originalmente no firmó con su nombre, trata con vigor y atrevimiento, la historia de su país.

Sus mejores obras, no obstante, se inspiran tanto más de los conocimientos que adquiere en la carnicería de su padre, de sus investigaciones personales en toda suerte de ambiente, de los cuentos y leyendas que de los numerosos volúmenes de historia que, en autodidacta, llegó a estudiar.

«Hamlet», cuyo escenario geográfico corresponde de derecho a Dinamarca, no es inspirado en la historia de su país. Sus personajes, dice Claudius, el hermano asesino y ambicioso cuyo acto fratricida cuenta con la complicidad de su ciudad—no más tarde fue su mujer—hasta Ofelia (hija de Polonio), perdiendo la razón al conocer que Hamlet, su amado, ha matado a su padre, salvó el espectro del príncipe asesinado—personaje prestado—revelando el motivo de su muerte a su hijo y reclamando venganza, son todos, sin otra excepción, personajes creados con la ayuda de un profundo conocimiento de la psicología, no aprendida en texto de libro alguno.

Las leyendas correspondiendo a toda época, en Inglaterra se caracterizaban «en la actualidad» por la impredecible presencia de algún fantasma. Cabe, pues, agregar que, posiblemente, el autor de «Hamlet» se sirvió de ese personaje tan popular como indispensable para completar su drama.

En su segunda obra—en el orden de inmortalidad—venimos nuevamente a aparecer personajes fantasmagóricos propios de las leyendas de aquel tiempo. Ya no se trata de fantasmas tristes de «brujas» (1), que paran a Macbeth cuando se dirige hacia su dominio y le predicen cuanto en el futuro le ocurrirá.

En el fondo, si bien la trama de esta obra dista mucho de la de «Hamlet», los móviles que determinan el que Macbeth mate a su monarca se identifican con los móviles que determinan en Hamlet, el que Claudius mate a su propio hermano: la ambición de la corona.

Los héroes de Shakespeare, sacados de la leyenda unos, de la vida real otros, son verdaderas creaciones. La fisonomía graciosa, dulce, suave y sentimental de Ofelia, es la fisonomía de cualquier joven educada en medios recalcitrantes de aquella época. La desmesurada ambición que conduce al fratricidio a Claudius es la ambición histórica de nobles y potentados. La complicidad de la princesa es la complicidad determinada por la pasión desbordada de cualquier adúltera—aún la de nuestros días—: el papel de Polonio es el papel que continúa desarrollando—en la vida actual—los servicios «deales», incapaces de levantarse contra la traición de sus amos. Hasta aquí, junto con los demás personajes, un conjunto vivo, armonioso, real, con reacciones propias y actuación de unidad. La introducción del espectro—personaje centro de la obra—es la introducción de lo prestado, de lo exigencia, hechas por el espectro a su hijo, son propias de las leyendas y relatos «astuta chicos». Transcribimos un fragmento del diálogo:

Espectro.—La hora ha llegado para mí de entrar en infesto lugar y devoradoras llamas.
Hamlet.—¡Ah, pobre sombra!

Espectro.—No es tu patria que desee; pero escucha con santa atención lo que te voy a revelar...

El espectro, después de haber hecho su presentación, exige la venganza. «Espectro.—Venga a un colodre asesinado...»

Las exigencias del fantasma—como los cuentos que me contaron cuando niño—vienen a inquietar la existencia de los vivos. Como en todo relato de «aparecidos», relatos que con terror han oído contar los chicos de todos tiempos y en todo país, el fantasma o aparición pide, exige, venga o reclama venganza.

Las obras de Shakespeare, como todas sus creaciones, tienen el doble valor que tan sólo consiguen los genios que, además de genios, son autodidactas. El monumento que se le erigió en Westminster en 1740—124 años después de su muerte—palidece ante la monumental obra producto de ese autodidacta.

J. CAZORLA

En torno al Premio Nobel de literatura

A fines de este mes se conocerá el nombre del artista laureado con el Premio Nobel de Literatura. Como de costumbre, aquí y allá se hacen apuestas sobre el resultado y sobre el país al que corresponderá la distinción.

Francia ha recibido el premio solamente tres veces en los últimos treinta años: Bergson en 1928, Roger Martin du Gard en 1937 y André Gide en 1947. No sería difícil que 1951 fuera el año propicio, y adelantando los nombres de Duhamel, Jules Romains, André Maurois y François Mauriac, candidatos todos ellos de iguales posibilidades, figurando también Valéry Larbaud como «última carta».

Pero también España—que ha recibido el premio únicamente en 1922, con

Bonaventura—lanza candidaturas. Ellos son la de Menéndez Pidal y la de Pío Baroja...

No sale la pena comentar lo que hasta ahora es solamente hipótesis. El tiempo ha de hablar... y nosotros con él.

«LO MEJOR PARA UN COMPOSITOR ES MORIRSE» AFIRMA ARTHUR HONEGGER

El compositor franco-suizo Arthur Honegger, considerando uno de los más importantes músicos contemporáneos, ha publicado hace poco un libro cuya primera edición quedó agotada en quince días.

«En música, el público sólo se interesa por lo que ha sido escrito hace al menos cien años. La primera cualidad que debe poseer un compositor, es la de estar muerto...»

LA TERCERA SENSACION

Tarde de vendimia en Levante

La salida del pueblo, unas gruesas tapas de adobe, ciegas, agrietadas; tras ellas acornas, estelas, cimbrantes, unas palmeras; destaca también el verde oscuro de unos granados y de achaparradas higueras. La carretera, ancha, calcada por el sol, se pierde en la lejanía entre unas lomas. Acá y acullá, alguna que otra vivienda campesina, de muros terrosos; entenas y polvorientos puertos y ventanillas. A la derecha mano, leñosos cerros; a la izquierda, no muy distantes, unos alcornoques moteados del gris de los olivos y del verde mate, es estrado, de los almendros. Y a una y otra parte de la carretera blanca de la ruta, se extiende compacto el viñedo; cepas y más cepas hasta donde alcanza la vista. A trechos, entre las vides, la mancha de sombra que hace la copa de alguna higuera.

Tarde de septuagésima silenciosa, bajo un cielo claro. Panorama caldeado de sol. Como en «La Siesta», de Zorrilla:

El sol no alumbra, que arde, ciega, no brilla.

La luz es una llama que abrasa el cielo; ni una lrisa una rama mueve en él.

Desde el hombre a la mosca todo se interva...

Se oye el sonoro chirrar de las cigarras. De vez en cuando pasa alguno de esos carros con toldo, grandes, pesados, lentos, de los que tira una mano de tres o cuatro mulos. Llecan bocoyes de aceite o de vino. Proceden de Murcia o de la Mancha. De brucas arden la mercadería, se amodorrado el carretero. Pasan otros carros más ligeros, tirados por una sola bestia; llevan barricas, toneles, aperos para la vendimia. Destacan en el paisaje luminoso, en la faldita de las colinas, blancas, encaladas, algunas casas de labranza o capisianos cerros. Por las cercadas que cruzan el viñedo, algún campesino lle-

cando del ronzal un mulo o pollino con espuelas. Por entre las cepas van grupos de vendimiadores y vendimiadoras. Laboran animados, chistando, cantando. Cierdan ellas la uva, que vacían en cubas, las cuales son porteadas por una pareja o dos de hombres provistos de dos pulos. La dejan en el camino donde aguarda el carro que ha de llevarla al lagar.

Carretera adelante. Atrás, el caserio del pueblo se divisa agrupado. Descuelan las ruinas de un castillo moruno,

por FONTAURA

asentado en los altos de la población. Destacan, unas palmeras. Atrás, la torre del pueblo se divisa agrupado. Descuelan las ruinas de un castillo moruno,

Ya el paisaje se tomando una mancha acuminada distendida. Pasada la hora del bochorno las voces, los ecos, los rumores diríanse que se perciben más claros. Cruzan el espacio, altas, una bandada de cenicientas.

Junto el camino, que fine en la carretera, está la venta, de ampollo zigzag, limpia, fresca, acogedora; renana de sombra que frecúan labriegos y nejaneros. El camino, estrecho, con hondos huecos, zigzaguea entre el viñedo, hasta llegar a una lejana aldea en el fondo de una colina.

Zambon las abejas entre los pámpanos, junto a los que se apinan apretados racimos de uva negra, de uva un tanto áspera. Uva que produce un vino de diestres y dichoso color.

Ve ascendiendo el camino, en suave pendiente. Una pequeña era y unas higueras. Alados al tranco de dos ellas, una pareja de mulos. Dos carros en la era, los prados, de las montañas. El delicado compositor enamorado del color, de las gentes sencillas, de los que laboran las tierras y de los que cuidan los ganados.

Van y vienen, ocupados en sus respectivas tareas, vendimiadores y vendimiadoras. El trabajo resulta agradable porque es voluntario. Y lo hace más agradable el melodioso ritmo de los canciones.

Marcha el sol hacia su ocaso. En el horizonte va tomando un tono oscuro el azul de las montañas. Humea la chimenea de alguna alquería.

Amorriguada la luz solar, destaca por doquier el nudoso tronco de los cepos perdurados, sobre la tierra roja. Toma un tono mate el verde de los pámpanos y el negro de los racimos.

Ha cesado el rir-de las cigarras en las mineras hojas. Ya el céfiro asea el espacio.

Pronto la campiña, al anochecer, perderá sus tonalidades de color. Hombreros y bestias habrán regresado a los caseríos, al pueblo. Brillarán acá y acullá las primeras luces. Sobre los campos sombríos y silencio.

Y en la memoria, en los arcones misteriosos de la imaginación, queda y quedará la visión inefable de una tarde en Levante. Quedará, al través del tiempo, el reflejo de agradables sensaciones, de difícil, de imprecisa evocación.

Volcamos a la película. Por parte del director, construcción rigurosa y primer término, y el joven Jean-Michel Beck, que parece un Gérald Philippe disfrazado de Roberto Benzi.

Recomendar la obra sería, por nuestra parte, muy poca cosa. No es suficiente decir que la película merece verse; los amantes del cine deben leerla y conocerán así un nuevo Delannoy.

F. C.



Producción francesa, dirigida por Jean Delannoy y con diálogos de Henri Jeanson. Animado por Madeleine Robinson, Frank Villard y Jean-Michel Beck.

Así como «Symphonie pastorale» y «Dieu a besoin des hommes», pertenecen a la serie sagrada de Delannoy, el garçón salvaje podría clasificarse dentro de la serie popular. Se trata de la historia—mayor parte por cierto—de una prostituta de Marsella que termina por enamorarse de un acendrado y que se transforma por el amor en una ingenua y tierna mirada infantil.

Los novelones de mal gusto están llenos de historias parecidas: pecado y redención. Pero—y aquí viene la fuerza de la serie cinematográfica—, Delannoy ha sabido condonar ese argumento trivial y gastado, una película que se acerca a la perfección.

Y esta conforma lo que pensábamos sobre la traducción de una novela al lenguaje cinematográfico. Son las novelas mediocres, sin mayor relieve, las que pueden ofrecer material para una buena película. Una obra de altura, artísticamente acabada, no deja casi materia aprovechable. Baste, Dostoievski y Stendhal han pasado por la prueba de esa exigencia.

Las novelas mediocres (a condición de no ser detestables) ofrecen al espectador y al realizador una reserva de detalles, de situaciones, de observaciones y rasgos de carácter. Se trata de una materia para moldear, con posibilidad.

Recuerdo el camino de los intelectuales que, flutuando durante largo o breve período por el mito soviético, acabaron por confesar públicamente su error, el novísimo italiano Elio Vittorini acaba de romper con el stalinismo.

Tal ruptura ha provocado un enérgico y explícito artículo de Vittorini, que apareció en las columnas de «La Stampa», de Roma, y en el que el autor proclama su independencia total del dogma marxista.

ELIO VITTORINI ABANDONA LA SETA

Recuerdo el camino de los intelectuales que, flutuando durante largo o breve período por el mito soviético, acabaron por confesar públicamente su error, el novísimo italiano Elio Vittorini acaba de romper con el stalinismo.

Tal ruptura ha provocado un enérgico y explícito artículo de Vittorini, que apareció en las columnas de «La Stampa», de Roma, y en el que el autor proclama su independencia total del dogma marxista.

ELIO VITTORINI ABANDONA LA SETA

Recuerdo el camino de los intelectuales que, flutuando durante largo o breve período por el mito soviético, acabaron por confesar públicamente su error, el novísimo italiano Elio Vittorini acaba de romper con el stalinismo.

Tal ruptura ha provocado un enérgico y explícito artículo de Vittorini, que apareció en las columnas de «La Stampa», de Roma, y en el que el autor proclama su independencia total del dogma marxista.

ELIO VITTORINI ABANDONA LA SETA

Recuerdo el camino de los intelectuales que, flutuando durante largo o breve período por el mito soviético, acabaron por confesar públicamente su error, el novísimo italiano Elio Vittorini acaba de romper con el stalinismo.

Tal ruptura ha provocado un enérgico y explícito artículo de Vittorini, que apareció en las columnas de «La Stampa», de Roma, y en el que el autor proclama su independencia total del dogma marxista.

ELIO VITTORINI ABANDONA LA SETA

Recuerdo el camino de los intelectuales que, flutuando durante largo o breve período por el mito soviético, acabaron por confesar públicamente su error, el novísimo italiano Elio Vittorini acaba de romper con el stalinismo.

Tal ruptura ha provocado un enérgico y explícito artículo de Vittorini, que apareció en las columnas de «La Stampa», de Roma, y en el que el autor proclama su independencia total del dogma marxista.

ELIO VITTORINI ABANDONA LA SETA

Recuerdo el camino de los intelectuales que, flutuando durante largo o breve período por el mito soviético, acabaron por confesar públicamente su error, el novísimo italiano Elio Vittorini acaba de romper con el stalinismo.

Tal ruptura ha provocado un enérgico y explícito artículo de Vittorini, que apareció en las columnas de «La Stampa», de Roma, y en el que el autor proclama su independencia total del dogma marxista.

ELIO VITTORINI ABANDONA LA SETA

toro, se ayudan mutuamente en la tarea de recojer la uva. La faena es alegre cuando se hace en comunidad, sin naguaras, sin amos ni mandones; es alegre cuando con ella va la risa, el alborozo juvenil.

Cantan los vendimiadores. Cantan a coro bellas canciones populares de la región.

En la tarde sosegada; bajo un limpió cielo azul claro, el coro de campesinas y campesinos produce un singular hechizo. Las voces unidas se elevan en un declinado de armonía. Armonía que el eco espante por la campiña. Sin oírlos tan sólo que conservan todo su encanto sentimental. Las hay que ofrecen un lenguaje mudo de habenera, otras son apasionadas como una endecha de amor; así la provincial «Campo de Magali» en la «Misión de Mielá». Y también algunas de estos canciones de vendimia tienen un aire picaresco, o desgran una melopea zumbona, o bien son estrofas emáticas, cortas y aladas como un maridral.

He ahí la fuente, la esencia de la coreografía popular. Bella, natural, interpretación. Sans poesía del pueblo que trabaja. Canciones vernaculares como lo eran las que escuchaba Enrique Heine en su viaje por las montañas del Harz. Melodías como las que inspiraban a Schubert, el compositor romántico, enamorado de los paisajes; de los campos, de los prados, de las montañas. El delicado compositor enamorado del color, de las gentes sencillas, de los que laboran las tierras y de los que cuidan los ganados.

Van y vienen, ocupados en sus respectivas tareas, vendimiadores y vendimiadoras. El trabajo resulta agradable porque es voluntario. Y lo hace más agradable el melodioso ritmo de los canciones.

Marcha el sol hacia su ocaso. En el horizonte va tomando un tono oscuro el azul de las montañas. Humea la chimenea de alguna alquería.

Amorriguada la luz solar, destaca por doquier el nudoso tronco de los cepos perdurados, sobre la tierra roja. Toma un tono mate el verde de los pámpanos y el negro de los racimos.

Ha cesado el rir-de las cigarras en las mineras hojas. Ya el céfiro asea el espacio.

Pronto la campiña, al anochecer, perderá sus tonalidades de color. Hombreros y bestias habrán regresado a los caseríos, al pueblo. Brillarán acá y acullá las primeras luces. Sobre los campos sombríos y silencio.

Y en la memoria, en los arcones misteriosos de la imaginación, queda y quedará la visión inefable de una tarde en Levante. Quedará, al través del tiempo, el reflejo de agradables sensaciones, de difícil, de imprecisa evocación.

Volcamos a la película. Por parte del director, construcción rigurosa y primer término, y el joven Jean-Michel Beck, que parece un Gérald Philippe disfrazado de Roberto Benzi.

Recomendar la obra sería, por nuestra parte, muy poca cosa. No es suficiente decir que la película merece verse; los amantes del cine deben leerla y conocerán así un nuevo Delannoy.

ELIO VITTORINI ABANDONA LA SETA

Recuerdo el camino de los intelectuales que, flutuando durante largo o breve período por el mito soviético, acabaron por confesar públicamente su error, el novísimo italiano Elio Vittorini acaba de romper con el stalinismo.

Tal ruptura ha provocado un enérgico y explícito artículo de Vittorini, que apareció en las columnas de «La Stampa», de Roma, y en el que el autor proclama su independencia total del dogma marxista.

ELIO VITTORINI ABANDONA LA SETA

Recuerdo el camino de los intelectuales que, flutuando durante largo o breve período por el mito soviético, acabaron por confesar públicamente su error, el novísimo italiano Elio Vittorini acaba de romper con el stalinismo.

Tal ruptura ha provocado un enérgico y explícito artículo de Vittorini, que apareció en las columnas de «La Stampa», de Roma, y en el que el autor proclama su independencia total del dogma marxista.

ELIO VITTORINI ABANDONA LA SETA

Recuerdo el camino de los intelectuales que, flutuando durante largo o breve período por el mito soviético, acabaron por confesar públicamente su error, el novísimo italiano Elio Vittorini acaba de romper con el stalinismo.

Tal ruptura ha provocado un enérgico y explícito artículo de Vittorini, que apareció en las columnas de «La Stampa», de Roma, y en el que el autor proclama su independencia total del dogma marxista.

ELIO VITTORINI ABANDONA LA SETA

Recuerdo el camino de los intelectuales que, flutuando durante largo o breve período por el mito soviético, acabaron por confesar públicamente su error, el novísimo italiano Elio Vittorini acaba de romper con el stalinismo.

Tal ruptura ha provocado un enérgico y explícito artículo de Vittorini, que apareció en las columnas de «La Stampa», de Roma, y en el que el autor proclama su independencia total del dogma marxista.

ELIO VITTORINI ABANDONA LA SETA

Recuerdo el camino de los intelectuales que, flutuando durante largo o breve período por el mito soviético, acabaron por confesar públicamente su error, el novísimo italiano Elio Vittorini acaba de romper con el stalinismo.

Tal ruptura ha provocado un enérgico y explícito artículo de Vittorini, que apareció en las columnas de «La Stampa», de Roma, y en el que el autor proclama su independencia total del dogma marxista.

ELIO VITTORINI ABANDONA LA SETA

Recuerdo el camino de los intelectuales que, flutuando durante largo o breve período por el mito soviético, acabaron por confesar públicamente su error, el novísimo italiano Elio Vittorini acaba de romper con el stalinismo.

Tal ruptura ha provocado un enérgico y explícito artículo de Vittorini, que apareció en las columnas de «La Stampa», de Roma, y en el que el autor proclama su independencia total del dogma marxista.

ELIO VITTORINI ABANDONA LA SETA

Recuerdo el camino de los intelectuales que, flutuando durante largo o breve período por el mito soviético, acabaron por confesar públicamente su error, el novísimo italiano Elio Vittorini acaba de romper con el stalinismo.

Tal ruptura ha provocado un enérgico y explícito artículo de Vittorini, que apareció en las columnas de «La Stampa», de Roma, y en el que el autor proclama su independencia total del dogma marxista.

ELIO VITTORINI ABANDONA LA SETA

Recuerdo el camino de los intelectuales que, flutuando durante largo o breve período por el mito soviético, acabaron por confesar públicamente su error, el novísimo italiano Elio Vittorini acaba de romper con el stalinismo.

Tal ruptura ha provocado un enérgico y explícito artículo de Vittorini, que apareció en las columnas de «La Stampa», de Roma, y en el que el autor proclama su independencia total del dogma marxista.

ELIO VITTORINI ABANDONA LA SETA

Recuerdo el camino de los intelectuales que, flutuando durante largo o breve período por el mito soviético, acabaron por confesar públicamente su error, el novísimo italiano Elio Vittorini acaba de romper con el stalinismo.

Tal ruptura ha provocado un enérgico y explícito artículo de Vittorini, que apareció en las columnas de «La Stampa», de Roma, y en el que el autor proclama su independencia total del dogma marxista.

ELIO VITTORINI ABANDONA LA SETA

MEDALLONES EUROPEOS

JEANNE GALZY

La autora de las novelas «Les Allongés», «La Femme chez les Garçons», «La grande rue», ha sido condecorada con dos premios por la Academia Francesa y por uno de «Femina». Pero sus obras se imponen también sin premios oficiales, porque Jeanne Galzy ha logrado ofrecernos páginas de una rara fuerza emotiva a través de los héroes de sus novelas, que pertenecen al mundo de los condenados a sufrir enfermedades incurables y aman, al mismo tiempo, la vida con pasión, con lucidez y con profunda comprensión de las almas.

La misma Santa Teresa d'Avila no fue en el alma y en la conciencia de Teresa, no como un simple psicólogo o un misionero fanático. A través de las escenas cotidianas o bien por el análisis de ciertos estados espirituales excepcionales, que comienzan en la pavora de la pasión, revelando hasta la última liberación de la muerte, ella ha dado pruebas de una intuición y una maestría literaria que atraen tanto al lector como al oyente. Para el primero, el libro es una novela lirica y analítica; para el segundo, el libro es un testimonio del triunfo de la fe y, al mismo tiempo, una iniciación—exenta de dogmatismo—en los secretos de la divinidad humana.

Después de esta lectura, comprendemos mejor la novela, tan patética, de Jeanne Galzy—«Le retour dans la vie»—, en verdad, de aquellos que padecen el mal de Pott, con los huesos endurecidos pronto a quebrarse. Ellos debían levantarse, aún después de regresar de la «Maison de Sables», una prensa de su cuerpo, limitando el movimiento de los movimientos. (Digamos de paso que este tema fue tratado también en rumano, bajo otra forma y en otro nivel psicológico por M. Blecher—que murió de la misma enfermedad—en su novela «Corazones clarificados»). La heroína de Jeanne Galzy es institutriz; las muchachas que instruye la consuelan en su dolor absurdo y solitario. Porque el

(Pasa a la página 3)

CONDENAS A MUERTE en Moscú

«La pintura de Cezanne es la mejor prueba de su anti-humanismo esencialmente burgués, de su desprecio por el hombre y de su ignorancia sobre los elevados principios del arte popular».

«La pasión de los críticos americanos por la obra de El Greco, demuestra que éste era no solamente un místico, sino un reaccionario sin contacto con el pueblo».

(De «Pravda».)

CONDENAS A MUERTE en Moscú

«La pintura de Cezanne es la mejor prueba de su anti-humanismo esencialmente burgués, de su desprecio por el hombre y de su ignorancia sobre los elevados principios del arte popular».

«La pasión de los críticos americanos por la obra de El Greco, demuestra que éste era no solamente un místico, sino un reaccionario sin contacto con el pueblo».

(De «Pravda».)

CONDENAS A MUERTE en Moscú

«La pintura de Cezanne es la mejor prueba de su anti-humanismo esencialmente burgués, de su desprecio por el hombre y de su ignorancia sobre los elevados principios del arte popular».

«La pasión de los críticos americanos por la obra de El Greco, demuestra que éste era no solamente un místico, sino un reaccionario sin contacto con el pueblo».

(De «Pravda».)

CONDENAS A MUERTE en Moscú

«La pintura de Cezanne es la mejor prueba de su anti-humanismo esencialmente burgués, de su desprecio por el hombre y de su ignorancia sobre los elevados principios del arte popular».

«La pasión de los críticos americanos por la obra de El Greco, demuestra que éste era no solamente un místico, sino un reaccionario sin contacto con el pueblo».

(De «Pravda».)

CONDENAS A MUERTE en Moscú

«La pintura de Cezanne es la mejor prueba de su anti-humanismo esencialmente burgués, de su desprecio por el hombre y de su ignorancia sobre los elevados principios del arte popular».

«La pasión de los críticos americanos por la obra de El Greco, demuestra que éste era no solamente un místico, sino un reaccionario sin contacto con el pueblo».



FOTOMONTAJE INTERNACIONAL

Crónica de Buenos Aires Ofensiva peronista

SUMARIO: Congreso sin sotana. - Espía en desgracia. - Attlee en el púlpito. - Más candidaturas. - Coqueteos con Rusia. - Ford al desnudo. - Huelga religiosa. - Corrupción administrativa. - La quinta columna oficial.

Crónica de Londres Evolución Abadones

La tensión entre los estados persa y británico, en torno a las refinerías petrolíferas (como consecuencia de haber repudiado el Dr. Mossadegh, hace aproximadamente cinco meses, el convenio que debía entrar en vigor en 1933) viene ocupando la atención internacional—superando en importancia política, a la prolongada masacre coreana—e inquietando a los pueblos afectados.

Washington no concede tregua a sus deseos de hacer posible una reconciliación. Hay razones internacionales que determinan a los EE. UU. a sostener un entendimiento, ya que aparte de evitarse un foco de lucha entre dos fuerzas, a causa de intereses vitales para ambos estados, la devoción británica en los problemas internacionales—y más estrechamente afectada a los americanos—, sería el resultado inmediato de prolongarse la discordia. Por otro lado, las refinerías, bajo el control directo de la *Anglo-Iran Oil Company*, pueden contribuir decisivamente a reforzar la guerra de nervios, como vitalidad de los Occidentales; mientras que, nacionalizadas, el peligro de que puedan ser utilizadas por fuerzas opuestas, persiste conti-

por GERMEN

nuamente, puesto que el movimiento Tudch, directamente consagrado al servicio de Moscú, apoya con entusiasmo el espíritu nacionalista, y por lo tanto la confiscación del petróleo.

Cuando estas líneas se escribieron, las amenazas de hacerse uso de la fuerza para desposar a los «iranios», era el riesgo del momento, peligro que exigía la persistente labor de la diplomacia británica que, con la aprobación del Tribunal de La Haya, ha presentado el problema al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, en donde el Dr. Mossadegh actuará como jefe de la delegación persa. Este problema, que como toda las cuestiones a ventilarse por los que en la O.N.U. tampoco se entienden, el problema anglo-persa se mantenga mucho más que el tiempo empleado hasta la fecha.

Y, en cierto modo, preferible sería esta transición de desespero que vemos enfrentados—porque eso podría ser lo inmediato—, con una guerra mundial a causa del petróleo.

Porque, hasta la fecha, los ánimos de unos y otros, no parecen dispuestos a ceder: se ha fomentado un ansia de posesión por el combustible, en ambas partes, y una propaganda eficaz y oportuna, que no sólo evidencia las ventajas de estar sobre el control de las refinerías, sino que—por parte británica—ofrece al juicio del país y de aquellos pueblos interesados en el problema, el proceso del desarrollo de los depósitos y canalizaciones de Abadán bajo el esfuerzo técnico y material de éstos.

Se ha proyectado un reportaje comentado, en esta capital, en donde se historia cinematográficamente el funcionamiento de las refinerías—desde su origen. Entre la tristeza de un paisaje solitario, cuyas planicies y montañas no tenían el atractivo de la vegetación que forman en esos países las oasis del desierto, se explotó el suelo que es codicia actual de indígenas y forasteros. Allí (en la película) no se presenta el esfuerzo de los nativos, que, a juzgar por las características y procedimientos nacionales de los británicos durante muchos años, es de suponer accedió hasta que la mecanización y el transporte alivió el peso de los abadeses. Sigue el proceso del «film» ofreciendo la construcción de casas para los empleados y para sus hijos escuelas. En ellas aprendieron a leer y a escribir; la ciencia médica llevó instrumentos para combatir enfermedades habían sido desconocidas hasta entonces. Se edificó un hospital y no faltaron los laboratorios de donde, con los años, salieron técnicos que apreciaron el valor del combustible que los antepasados dejaron en manos ajenas. Todo eso se proyecta en la película, que el desarrollo urbano y cultural se llevó a cabo por la influencia que el petróleo ha ejercido en las esferas gubernamentales. Eso no están dispuestos los ingleses a perderlo, aunque aparezca, por disciplina diplomática, un convenio de tregua entre ambas partes.

Es muy probable que no haya asidido, por parte británica (geográficamente la más distanciada) en encargar hasta un terreno de menor presión, más eficaz internacional, el problema anglo-persa. Se desarrolla una corriente política, en torno al conflicto, en favor de un cuerpo representativo de Persia, Inglaterra, India y el Pakistán, con un presidente neutro-nombrado por las Naciones Unidas—que controle las refinerías. Como que, que en manos de la hasta ahora compañía Anglo-Iraní, los beneficios eran distribuidos más para la economía inglesa que para la persa, y más estatal que para las necesidades más apremiantes del pueblo persa, la iniciativa socialista de que los fondos sean usados para el desarrollo cultural, sanitario, para el cultivo de las tierras y para aumentar las cooperativas de campesinos e industriales, puede satisfacer en principio a los más apasionados nacionalistas persas; no así al movimiento Tudch, ni al gobierno del doctor Mossadegh, que no perderán oportunidad para reclamar la expulsión de los británicos, y la confiscación para sí de los intereses generales que reporta el petróleo.

DE BUEN MUNDO

ORTODOXIA

Un oficial ruso asiste a un concierto en Berlín (sector oriental). Un pianista comienza a interpretar una sinfonía, y de inmediato el oficial pide información: «¿De quién es la sinfonía? ¿De Tchaikovsky?»
—No—replica el impresario—. De Beethoven.
—¿Beethoven? No lo conozco. ¿De dónde viene?
—De Bonn.
—¿Bonn?
—Sí, quiero decir que ha nacido en Bonn.
—¿Todo lo que viene de Bonn es malo?

André GIDE se inclina ante el hockey sobre patines

La muerte de André Gide, el discutido autor de «Corydon», fue anunciada en Ottawa con veinticuatro horas de retraso. No se conocían, hasta ahora, las causas de esa demora; y es justamente un periódico canadiense quien se encarga de revelarnos el misterio.

Dicho sea por anticipado, no hubo error de interpretación de un telegrama confuso. Nada de eso. La explicación es mucho más simple; hela aquí: «Aquí día celebrábamos la centésima victoria de nuestro equipo de hockey sobre patines», dice el diario de Ottawa, cuya edición cuenta setenta y dos páginas; y agrega: «No tenemos, en consecuencia, ningún sitio para registrar informaciones literarias».

La explicación resume todo lo que podemos decir sobre el periodismo burgués, sensacionalista y comercial. La muerte de André Gide? Si se hubiese tratado de Primo de Rivera, Bartolomé o Joe Louis, todavía...

UN CONSEJO

De Jean Cocteau, a un periodista suizo que le hizo un reportaje:

—Sugiero a la juventud la conveniencia de plantearse la menor cantidad posible de problemas. Esa será la única manera de que los resuelva.

PUBLICIDAD RELIGIOSA
Un libro de la ciudad de Prociencia (Estados Unidos), se ve en la necesidad de liquidar con urgencia un enorme stock de biblias. Las pone entonces en venta, a precios que desafían toda concurrencia, y refuerza su publicidad con esta leyenda:

«Satan se estremeció viendo los precios de nuestras biblias...»

OLA DE EROTISMO
Parece que la literatura anglosajona se vuelve cada día más preciosa. Hacia el punto que el novelista británico Charles Morgan dice recientemente:

—Hay que decir que hay en Inglaterra dos clases de libros: los que no se leen y los que no deberían leerse...

Los dirigentes católicos laicos del mundo entero —vale decir, los sacerdotes sin sotana— se han reunido en Roma. El motivo de la concentración es un proyecto para crear una organización internacional que estaría destinada a defender la Santa Madre Iglesia (respetamos mayúsculas) contra todos sus enemigos.

Este primer congreso del apostoliado laico fue inaugurado hace dos semanas en el *Palazzo Pio*. Reunión delegados de organizaciones católicas de treinta y ocho países y de treinta organismos internacionales aines. Las discusiones fueron exaltadas, pese a no haberse pronunciado blasfemias, y no pudo llegarse a un acuerdo unánime en torno a las cuestiones centrales que se debatían.

Se rumorea ahora que habrá de requerirse la intervención del Vaticano, para precisar criterios y aunar actitudes. El internacionalismo laico se ha demostrado nacionalista, y sólo la palabra del papa (esta vez sobran mayúsculas) podría lograr la fracasada unión.

II

Uno de los más importantes episodios de espionaje se ha registrado en Suecia. Un oficial del Estado Mayor de la marina fue detenido recientemente en Estocolmo, acusado de haber suministrado informaciones secretas a un empleado de la Embajada soviética.

El militar sueco, que negaba al principio el hecho, terminó por reconocerlo ampliamente, dando detalles precisos y claros. Las informaciones suministradas a los rusos comprendían los planes defensivos de la costa oriental y el emplazamiento de unidades navales en caso de alerta.

Las autoridades suecas han exigido explicaciones a la Embajada de la U.R.S.S., pero ésta prefirió imitar la hipócrita actitud de Poncio Pilatos. Y el empleado en desgracia, un cierto Orloff, ha sido embarcado discretamente rumbo a Moscú.

«Le esperará allí un abrazo de Vychinski o una reprimenda de la G.P.U.»

III

El Congreso laborista de Scarborough tuvo una inauguración solemne y cristiana. Los jefes del partido — Attlee a la cabeza — se dirigieron a la Iglesia Metodista de «Central Hall», escuchando con recogimiento el clásico sermón dominical, y rogando humildemente por el acierto de las deliberaciones...

El propio Attlee, aprovechando el intervalo entre dos cánticos, subió al púlpito y leyó con unión un pasaje del Evangelio. Para los observadores, la seriedad de que hacía gala demuestra que el clero laborista se siente más cómodo ante Dios que ante Churchill.

IV

Para James Reston, comentarista político del «New York Times», los acontecimientos mundiales llevan poco a poco al general Eisenhower a ocupar un puesto destacado entre los aspirantes a la sucesión del veterano Truman.

Ahrma Reston que, paulatinamente, el general ha de comprender que no puede retirarse de la competición sin causar un grave perjuicio a las causas que toda su vida ha defendido. Y agrega que la opinión pública americana exigirá de él su aceptación a la candidatura.

Presentarían las elecciones presidenciales americanas el aspecto de una carrera de generales? Porque, junto a Eisenhower, Mac Arthur parece prepararse para intervenir en la competición. ¿Cuál de los dos será el embajador del ejército en las urnas?

V

Amin El Hussein, Gran Mufti de Jerusalén, ha explicado a un periodista por qué los árabes «coquetea» con Rusia. Declaró que, en tanto que jefe religioso, es enemigo del comunismo; pero que su religión no le ordena dejar perecer la patria musulmana.

«¿Qué podemos perder aceptando al Kremlin? —añadió—. ¿Acaso nos han permitido algo las democracias occidentales? Por el contrario, nos han quitado todo sin darnos nada en cambio...»

Tales declaraciones no son nada halagüeñas para la diplomacia occidental. Moscú, como de costumbre...

«¿Qué podemos perder aceptando al Kremlin? —añadió—. ¿Acaso nos han permitido algo las democracias occidentales? Por el contrario, nos han quitado todo sin darnos nada en cambio...»

Tales declaraciones no son nada halagüeñas para la diplomacia occidental. Moscú, como de costumbre...

«¿Qué podemos perder aceptando al Kremlin? —añadió—. ¿Acaso nos han permitido algo las democracias occidentales? Por el contrario, nos han quitado todo sin darnos nada en cambio...»

Tales declaraciones no son nada halagüeñas para la diplomacia occidental. Moscú, como de costumbre...

«¿Qué podemos perder aceptando al Kremlin? —añadió—. ¿Acaso nos han permitido algo las democracias occidentales? Por el contrario, nos han quitado todo sin darnos nada en cambio...»

Tales declaraciones no son nada halagüeñas para la diplomacia occidental. Moscú, como de costumbre...

«¿Qué podemos perder aceptando al Kremlin? —añadió—. ¿Acaso nos han permitido algo las democracias occidentales? Por el contrario, nos han quitado todo sin darnos nada en cambio...»

Tales declaraciones no son nada halagüeñas para la diplomacia occidental. Moscú, como de costumbre...

«¿Qué podemos perder aceptando al Kremlin? —añadió—. ¿Acaso nos han permitido algo las democracias occidentales? Por el contrario, nos han quitado todo sin darnos nada en cambio...»

Tales declaraciones no son nada halagüeñas para la diplomacia occidental. Moscú, como de costumbre...

tumbre, no pierde tiempo para explotar los errores — tan numerosos, digámoslo — de las democracias. Mientras éstas duermen, Stalin practica la acrobacia del sonambulismo.

VI

Henry Ford, el rey del automóvil, murió convencido de su prestigio mundial como capitalista desinteresado y bondadoso. Había gastado millones para realizar una propaganda de esa índole, afirmando y repitiendo que su empresa era adornada por los obreros, ya que en ella se mantenían creaciones idílicas entre el patrón y el inmenso personal.

Pero Harry Bennett, que trabajó treinta años en la casa Ford, acaba de publicar un libro en Estados Unidos que echa por tierra todo el edificio propagandístico. «Nunca le llamamos Henry» — se titula la obra. Y la misma muestra un Ford imitable, supersticioso y ávido de ganancias, que recurría a las más bajas maniobras para asegurar el rendimiento máximo de su personal.

La cosa no nos sorprende. ¿Existió todavía algún ingenio que crea en la existencia de millonarios desinteresados?

VII

Doscientas jóvenes católicas empleadas en la manufactura de «pyjamas» Claudy, de Londoneira (Irlanda del Norte), se han declarado en huelga por sagrados motivos de carácter religioso.

Una obrera de la fábrica, de veinticuatro años, cometió el imperdonable crimen de abjurar del catolicismo casándose con un protestante. Las doscientas niñas incorruptibles exigieron entonces a la dirección el cumplimiento de la hereje, exigencia que fue rechazada. Y se produjo así la huelga de celo religioso, manteniéndose hasta ahora sin perspectivas de fin.

Sólo una treintena de obreras protestantes, y algunas católicas amigas de la delincuencia, concurren al trabajo. Lo que demuestra que la grey cristiana sabe recurrir a veces a la acción directa, saboteando «pyjamas» y excomulgando jóvenes descarriadas...

VIII

En un mensaje al Parlamento americano, Truman — que vendía corbatas antes de descender a presidente, como diría Aizai —, ha recomendado la adopción de un proyecto de ley que exige a los miembros del gobierno, parlamentarios, personalidades militares y navales, y quizá a los jefes de los partidos políticos, la declaración pública y anual de sus ingresos.

Tal ley tendría la ventaja, según Truman, de impedir las «transacciones malisimas» y las sospechas injustificadas. El presidente agregó que no deben descartarse los casos de miembros del poder ejecutivo y legislativo que ceden a la tentación de dejarse influenciar en sus actos públicos por intereses privados.

No es la primera vez que, en forma abierta, se mencionan la corrupción y falta de escrúpulos de una buena parte del aparato estatal. ¿Pero acaso puede confiarse en que esa ley solucione el mal?

IX

George Kennan, que fue jefe del «Planning Staffs» (Servicio de planes a largo plazo del Departamento de Estado) ha de ser seguramente el reemplazante del almirante Kirk en el cargo de embajador de EE. UU. en Moscú, cuando el último de los nombrados presente su dimisión en enero de 1952.

Los nombres de Ralph Bunche (el diplomático negro que recibió el Premio Nobel) y de Charles Bohlen, que se mencionaban hasta ahora, no cuentan ya, al parecer, con grandes posibilidades. Kennan, que habla con fluidez el ruso, es experto en cuestiones soviéticas; los medios diplomáticos de la U.R.S.S., además, habrían dado a entender que aceptarían el nombramiento de Kennan — actualmente profesor en la Universidad de Harvard — como sucesor de Kirk.

La guerra fría entre uno y otro país, que muy posiblemente ha de hacerse más cruda en el futuro próximo, hace que se comente con marcado interés cualquier cambio en el personal diplomático. Con más razón cuando se trata de la quinta columna oficial de EE. UU. en Rusia, llamada a juzgar un papel de importancia en las intrigas y maniobras de la comedia internacional.

Claro está que se trata de un asunto serio...

«¿Qué podemos perder aceptando al Kremlin? —añadió—. ¿Acaso nos han permitido algo las democracias occidentales? Por el contrario, nos han quitado todo sin darnos nada en cambio...»

Tales declaraciones no son nada halagüeñas para la diplomacia occidental. Moscú, como de costumbre...

«¿Qué podemos perder aceptando al Kremlin? —añadió—. ¿Acaso nos han permitido algo las democracias occidentales? Por el contrario, nos han quitado todo sin darnos nada en cambio...»

Tales declaraciones no son nada halagüeñas para la diplomacia occidental. Moscú, como de costumbre...

«¿Qué podemos perder aceptando al Kremlin? —añadió—. ¿Acaso nos han permitido algo las democracias occidentales? Por el contrario, nos han quitado todo sin darnos nada en cambio...»

Tales declaraciones no son nada halagüeñas para la diplomacia occidental. Moscú, como de costumbre...

«¿Qué podemos perder aceptando al Kremlin? —añadió—. ¿Acaso nos han permitido algo las democracias occidentales? Por el contrario, nos han quitado todo sin darnos nada en cambio...»

Tales declaraciones no son nada halagüeñas para la diplomacia occidental. Moscú, como de costumbre...

«¿Qué podemos perder aceptando al Kremlin? —añadió—. ¿Acaso nos han permitido algo las democracias occidentales? Por el contrario, nos han quitado todo sin darnos nada en cambio...»

Mi crónica anterior ha sido en parte confirmada por los hechos. Veamos cómo sucedieron estos y cuál ha sido la actitud de la dictadura «justiciera».

El viernes 28 de septiembre, por la mañana, varios aviones del ejército corollaron sobre Buenos Aires lanzando octavillas que anunciaban un movimiento militar encabezado por el general Menéndez. De inmediato el gobierno proclamó el estado de sitio, declaró la ley de emergencia, y, para continuar la revuelta, todos los oficiales incursores serían fusilados sin juicio previo.

José Espejo, secretario de la C.G.T. gubernamental, lanzó por su parte caros camiones con altavoces por las calles de la ciudad, incitando a los «descontentados» a dirigirse a Campo de Mayo—cuarteles cercanos a la capital, donde se originó el movimiento—y a unirse a la huelga general de apoyo a las autoridades. La situación, sin embargo, no era tan «dramática» como el oficialismo daba a entender.

La base aérea del El Palomar, sitiada por las fuerzas adictas a Perón, se rindió a las pocas horas de haber iniciado el levantamiento. Y las contadas tropas de caballería que, sumadas a cuatro o cinco vehículos blindados, formaron el núcleo principal del golpe en Campo de Mayo, no tardaron mucho en levantar bandera blanca. Los aviones insurrectos, por su parte, se dirigieron a la vecina orilla de Uruguay, aterrizando allí y siendo internados por las autoridades de Montevideo.

En resumen, un «pronunciamiento» sin raíz popular y de escasa envergadura, pero que la habilidad de Perón no dejó de aprovechar como recurso de propaganda y como excusa para llevar a cabo una extensa serie de detenciones, cuya inmediata consecuencia es el sofocamiento de la propaganda electoral opositora. El balance de los acontecimientos arrojó un saldo de un muerto—el senador Parilla, adicto al gobierno—y tres heridos por parte de los insurrectos.

Explosión propagandística: concentración en Plaza de Mayo, frente a la Casa de Gobierno, con violentos discursos del «primer descomulgado» de la república y su consorte, descaída. Se afirmó así que la revuelta había sido un intento de los partidos políticos de la oposición, instigados y agudados por el anterior embajador norteamericano en Buenos Aires, Spruille Braden. Una maniobra «reaccionario-imperialista», que fue defendida por Perón como última carta jugada por el capitalismo para anular las conquistas obreras...

Si bien es cierto que varios de los que se encuentran ahora en libertad, es indudable que la propaganda electoral de la oposición ha de tropezar con más trabas gubernamentales que hasta la fecha. El ministro del Interior, Angel Borlenghi, anunció que la fecha de las elecciones había quedado fijada para el 11 de noviembre: el interés de Perón es apreturar las cosas y aprovechar las actuales dificultades de los partidos que le son adversos.

Hay otro aspecto de la cuestión, altamente ilustrativo: todo parece indicar que el gobierno, desde hacía ya algunas semanas, estaba al corriente del complot militar, en base a informaciones suministradas por Skorzeny (el capitán de S.S. que dirigió el sensacional «rapto» de Mussolini, en las postriberras de la guerra). El oficial nazi, que se encuentra ahora en libertad, es un miembro de la «La Nación». Además, un ex agregado naval a la Embajada argentina en Londres y numerosos oficiales (treinta y tres militares fueron también desistituídos, entre ellos dos generales de división).

Si bien es cierto que varios de los que se encuentran ahora en libertad, es indudable que la propaganda electoral de la oposición ha de tropezar con más trabas gubernamentales que hasta la fecha. El ministro del Interior, Angel Borlenghi, anunció que la fecha de las elecciones había quedado fijada para el 11 de noviembre: el interés de Perón es apreturar las cosas y aprovechar las actuales dificultades de los partidos que le son adversos.

Hay otro aspecto de la cuestión, altamente ilustrativo: todo parece indicar que el gobierno, desde hacía ya algunas semanas, estaba al corriente del complot militar, en base a informaciones suministradas por Skorzeny (el capitán de S.S. que dirigió el sensacional «rapto» de Mussolini, en las postriberras de la guerra). El oficial nazi, que se encuentra ahora en libertad, es un miembro de la «La Nación». Además, un ex agregado naval a la Embajada argentina en Londres y numerosos oficiales (treinta y tres militares fueron también desistituídos, entre ellos dos generales de división).

Si bien es cierto que varios de los que se encuentran ahora en libertad, es indudable que la propaganda electoral de la oposición ha de tropezar con más trabas gubernamentales que hasta la fecha. El ministro del Interior, Angel Borlenghi, anunció que la fecha de las elecciones había quedado fijada para el 11 de noviembre: el interés de Perón es apreturar las cosas y aprovechar las actuales dificultades de los partidos que le son adversos.

Hay otro aspecto de la cuestión, altamente ilustrativo: todo parece indicar que el gobierno, desde hacía ya algunas semanas, estaba al corriente del complot militar, en base a informaciones suministradas por Skorzeny (el capitán de S.S. que dirigió el sensacional «rapto» de Mussolini, en las postriberras de la guerra). El oficial nazi, que se encuentra ahora en libertad, es un miembro de la «La Nación». Además, un ex agregado naval a la Embajada argentina en Londres y numerosos oficiales (treinta y tres militares fueron también desistituídos, entre ellos dos generales de división).

Si bien es cierto que varios de los que se encuentran ahora en libertad, es indudable que la propaganda electoral de la oposición ha de tropezar con más trabas gubernamentales que hasta la fecha. El ministro del Interior, Angel Borlenghi, anunció que la fecha de las elecciones había quedado fijada para el 11 de noviembre: el interés de Perón es apreturar las cosas y aprovechar las actuales dificultades de los partidos que le son adversos.

Hay otro aspecto de la cuestión, altamente ilustrativo: todo parece indicar que el gobierno, desde hacía ya algunas semanas, estaba al corriente del complot militar, en base a informaciones suministradas por Skorzeny (el capitán de S.S. que dirigió el sensacional «rapto» de Mussolini, en las postriberras de la guerra). El oficial nazi, que se encuentra ahora en libertad, es un miembro de la «La Nación». Además, un ex agregado naval a la Embajada argentina en Londres y numerosos oficiales (treinta y tres militares fueron también desistituídos, entre ellos dos generales de división).

Si bien es cierto que varios de los que se encuentran ahora en libertad, es indudable que la propaganda electoral de la oposición ha de tropezar con más trabas gubernamentales que hasta la fecha. El ministro del Interior, Angel Borlenghi, anunció que la fecha de las elecciones había quedado fijada para el 11 de noviembre: el interés de Perón es apreturar las cosas y aprovechar las actuales dificultades de los partidos que le son adversos.

Hay otro aspecto de la cuestión, altamente ilustrativo: todo parece indicar que el gobierno, desde hacía ya algunas semanas, estaba al corriente del complot militar, en base a informaciones suministradas por Skorzeny (el capitán de S.S. que dirigió el sensacional «rapto» de Mussolini, en las postriberras de la guerra). El oficial nazi, que se encuentra ahora en libertad, es un miembro de la «La Nación». Además, un ex agregado naval a la Embajada argentina en Londres y numerosos oficiales (treinta y tres militares fueron también desistituídos, entre ellos dos generales de división).

Si bien es cierto que varios de los que se encuentran ahora en libertad, es indudable que la propaganda electoral de la oposición ha de tropezar con más trabas gubernamentales que hasta la fecha. El ministro del Interior, Angel Borlenghi, anunció que la fecha de las elecciones había quedado fijada para el 11 de noviembre: el interés de Perón es apreturar las cosas y aprovechar las actuales dificultades de los partidos que le son adversos.

Hay otro aspecto de la cuestión, altamente ilustrativo: todo parece indicar que el gobierno, desde hacía ya algunas semanas, estaba al corriente del complot militar, en base a informaciones suministradas por Skorzeny (el capitán de S.S. que dirigió el sensacional «rapto» de Mussolini, en las postriberras de la guerra). El oficial nazi, que se encuentra ahora en libertad, es un miembro de la «La Nación». Además, un ex agregado naval a la Embajada argentina en Londres y numerosos oficiales (treinta y tres militares fueron también desistituídos, entre ellos dos generales de división).

Si bien es cierto que varios de los que se encuentran ahora en libertad, es indudable que la propaganda electoral de la oposición ha de tropezar con más trabas gubernamentales que hasta la fecha. El ministro del Interior, Angel Borlenghi, anunció que la fecha de las elecciones había quedado fijada para el 11 de noviembre: el interés de Perón es apreturar las cosas y aprovechar las actuales dificultades de los partidos que le son adversos.

Hay otro aspecto de la cuestión, altamente ilustrativo: todo parece indicar que el gobierno, desde hacía ya algunas semanas, estaba al corriente del complot militar, en base a informaciones suministradas por Skorzeny (el capitán de S.S. que dirigió el sensacional «rapto» de Mussolini, en las postriberras de la guerra). El oficial nazi, que se encuentra ahora en libertad, es un miembro de la «La Nación». Además, un ex agregado naval a la Embajada argentina en Londres y numerosos oficiales (treinta y tres militares fueron también desistituídos, entre ellos dos generales de división).

Si bien es cierto que varios de los que se encuentran ahora en libertad, es indudable que la propaganda electoral de la oposición ha de tropezar con más trabas gubernamentales que hasta la fecha. El ministro del Interior, Angel Borlenghi, anunció que la fecha de las elecciones había quedado fijada para el 11 de noviembre: el interés de Perón es apreturar las cosas y aprovechar las actuales dificultades de los partidos que le son adversos.

Hay otro aspecto de la cuestión, altamente ilustrativo: todo parece indicar que el gobierno, desde hacía ya algunas semanas, estaba al corriente del complot militar, en base a informaciones suministradas por Skorzeny (el capitán de S.S. que dirigió el sensacional «rapto» de Mussolini, en las postriberras de la guerra). El oficial nazi, que se encuentra ahora en libertad, es un miembro de la «La Nación». Además, un ex agregado naval a la Embajada argentina en Londres y numerosos oficiales (treinta y tres militares fueron también desistituídos, entre ellos dos generales de división).

Si bien es cierto que varios de los que se encuentran ahora en libertad, es indudable que la propaganda electoral de la oposición ha de tropezar con más trabas gubernamentales que hasta la fecha. El ministro del Interior, Angel Borlenghi, anunció que la fecha de las elecciones había quedado fijada para el 11 de noviembre: el interés de Perón es apreturar las cosas y aprovechar las actuales dificultades de los partidos que le son adversos.

Hay otro aspecto de la cuestión, altamente ilustrativo: todo parece indicar que el gobierno, desde hacía ya algunas semanas, estaba al corriente del complot militar, en base a informaciones suministradas por Skorzeny (el capitán de S.S. que dirigió el sensacional «rapto» de Mussolini, en las postriberras de la guerra). El oficial nazi, que se encuentra ahora en libertad, es un miembro de la «La Nación». Además, un ex agregado naval a la Embajada argentina en Londres y numerosos oficiales (treinta y tres militares fueron también desistituídos, entre ellos dos generales de división).

Si bien es cierto que varios de los que se encuentran ahora en libertad, es indudable que la propaganda electoral de la oposición ha de tropezar con más trabas gubernamentales que hasta la fecha. El ministro del Interior, Angel Borlenghi, anunció que la fecha de las elecciones había quedado fijada para el 11 de noviembre: el interés de Perón es apreturar las cosas y aprovechar las actuales dificultades de los partidos que le son adversos.

Hay otro aspecto de la cuestión, altamente ilustrativo: todo parece indicar que el gobierno, desde hacía ya algunas semanas, estaba al corriente del complot militar, en base a informaciones suministradas por Skorzeny (el capitán de S.S. que dirigió el sensacional «rapto» de Mussolini, en las postriberras de la guerra). El oficial nazi, que se encuentra ahora en libertad, es un miembro de la «La Nación». Además, un ex agregado naval a la Embajada argentina en Londres y numerosos oficiales (treinta y tres militares fueron también desistituídos, entre ellos dos generales de división).

Si bien es cierto que varios de los que se encuentran ahora en libertad, es indudable que la propaganda electoral de la oposición ha de tropezar con más trabas gubernamentales que hasta la fecha. El ministro del Interior, Angel Borlenghi, anunció que la fecha de las elecciones había quedado fijada para el 11 de noviembre: el interés de Perón es apreturar las cosas y aprovechar las actuales dificultades de los partidos que le son adversos.

Hay otro aspecto de la cuestión, altamente ilustrativo: todo parece indicar que el gobierno, desde hacía ya algunas semanas, estaba al corriente del complot militar, en base a informaciones suministradas por Skorzeny (el capitán de S.S. que dirigió el sensacional «rapto» de Mussolini, en las postriberras de la guerra). El oficial nazi, que se encuentra ahora en libertad, es un miembro de la «La Nación». Además, un ex agregado naval a la Embajada argentina en Londres y numerosos oficiales (treinta y tres militares fueron también desistituídos, entre ellos dos generales de división).

Si bien es cierto que varios de los que se encuentran ahora en libertad, es indudable que la propaganda electoral de la oposición ha de tropezar con más trabas gubernamentales que hasta la fecha. El ministro del Interior, Angel Borlenghi, anunció que la fecha de las elecciones había quedado fijada para el 11 de noviembre: el interés de Perón es apreturar las cosas y aprovechar las actuales dificultades de los partidos que le son adversos.

Hay otro aspecto de la cuestión, altamente ilustrativo: todo parece indicar que el gobierno, desde hacía ya algunas semanas, estaba al corriente del complot militar, en base a informaciones suministradas por Skorzeny (el capitán de S.S. que dirigió el sensacional «rapto» de Mussolini, en las postriberras de la guerra). El oficial nazi, que se encuentra ahora en libertad, es un miembro de la «La Nación». Además, un ex agregado naval a la Embajada argentina en Londres y numerosos oficiales (treinta y tres militares fueron también desistituídos, entre ellos dos generales de división).

Si bien es cierto que varios de los que se encuentran ahora en libertad, es indudable que la propaganda electoral de la oposición ha de tropezar con más trabas gubernamentales que hasta la fecha. El ministro del Interior, Angel Borlenghi, anunció que la fecha de las elecciones había quedado fijada para el 11 de noviembre: el interés de Perón es apreturar las cosas y aprovechar las actuales dificultades de los partidos que le son adversos.

Hay otro aspecto de la cuestión, altamente ilustrativo: todo parece indicar que el gobierno, desde hacía ya algunas semanas, estaba al corriente del complot militar, en base a informaciones suministradas por Skorzeny (el capitán de S.S. que dirigió el sensacional «rapto» de Mussolini, en las postriberras de la guerra). El oficial nazi, que se encuentra ahora en libertad, es un miembro de la «La Nación». Además, un ex agregado naval a la Embajada argentina en Londres y numerosos oficiales (treinta y tres militares fueron también desistituídos, entre ellos dos generales de división).

Si bien es cierto que varios de los que se encuentran ahora en libertad, es indudable que la propaganda electoral de la oposición ha de tropezar con más trabas gubernamentales que hasta la fecha. El ministro del Interior, Angel Borlenghi, anunció que la fecha de las elecciones había quedado fijada para el 11 de noviembre: el interés de Perón es apreturar las cosas y aprovechar las actuales dificultades de los partidos que le son adversos.

Hay otro aspecto de la cuestión, altamente ilustrativo: todo parece indicar que el gobierno, desde hacía ya algunas semanas, estaba al corriente del complot militar, en base a informaciones suministradas por Skorzeny (el capitán de S.S. que dirigió el sensacional «rapto» de Mussolini, en las postriberras de la guerra). El oficial nazi, que se encuentra ahora en libertad, es un miembro de la «La Nación». Además, un ex agregado naval a la Embajada argentina en Londres y numerosos oficiales (treinta y tres militares fueron también desistituídos, entre ellos dos generales de división).

Si bien es cierto que varios de los que se encuentran ahora en libertad, es indudable que la propaganda electoral de la oposición ha de tropezar con más trabas gubernamentales que hasta la fecha. El ministro del Interior, Angel Borlenghi, anunció que la fecha de las elecciones había quedado fijada para el 11 de noviembre: el interés de Perón es apreturar las cosas y aprovechar las actuales dificultades de los partidos que le son adversos.

Alejandro SUX

CEDOC